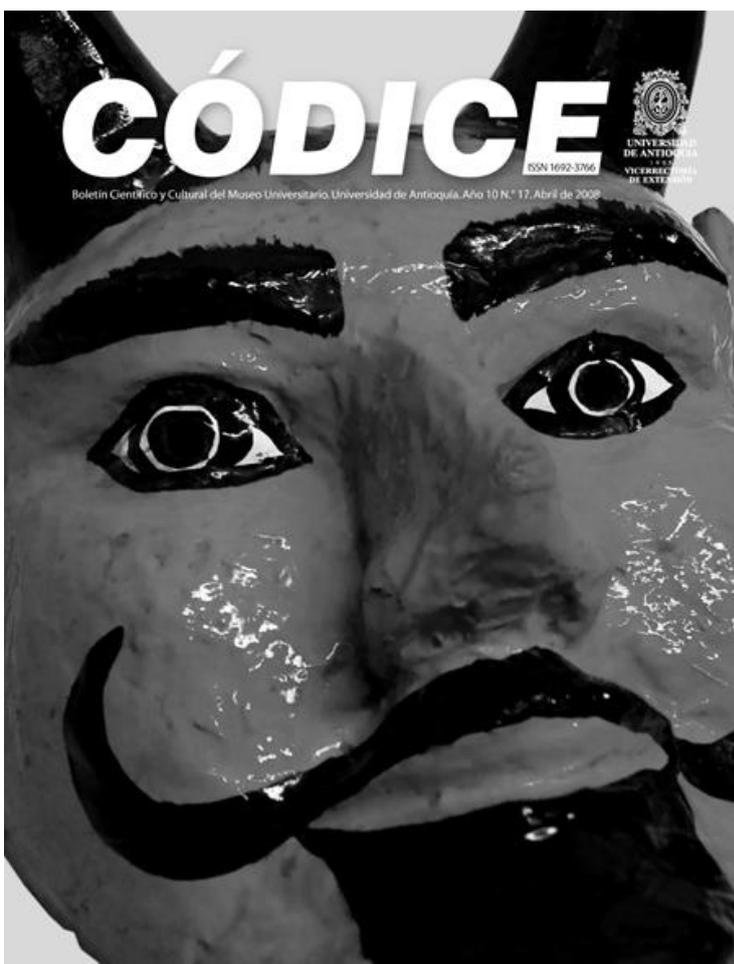




Una década de divulgación científica y cultural

Henry Eduardo García Gaviria

“**B**arrio Triste, un mundo diverso”, un texto, a propósito de las múltiples manifestaciones patrimoniales y culturales de un espacio urbano de Medellín, inauguraba —hace diez años— las primeras páginas de una publicación que soñaba en sus comités editoriales con las finas y acertadas voces de académicos, escritores, literatos, estudiosos, investigadores, articulistas y profesionales del sector de los museos. Un boletín ambicioso que soportaba las exigencias de sus fundadores, que aspiraba honrar aquellos códices precolombinos en los que se plasmaron invaluables conocimientos científicos y culturales, y que se proyectaba como un modelo de divulgación en los aires de la museología a nivel nacional.



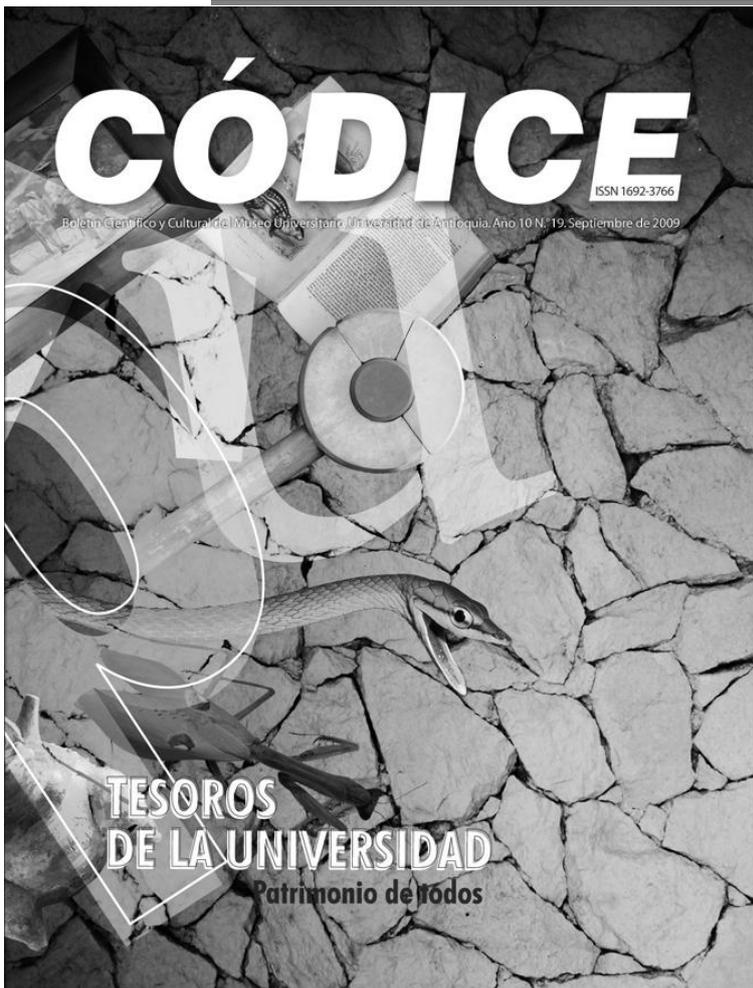
Bajo las disposiciones elocuentes de Roberto León Ojalvo Prieto, la asesoría de Juan Carlos Orrego Arismendi y Pompilio Betancur Montoya, y el acompañamiento de los curadores y auxiliares administrativos del Museo Universitario, se empezaba a concebir un importante medio de información y comunicación que compaginaba con las líneas sustantivas de la Universidad en investigación, docencia y extensión. Las pretensiones, con relación a los contenidos que poblarían los papeles y las columnas del Boletín, eran claras: se debía desarrollar una publicación que revelara las investigaciones realizadas en el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia, que destacara los acervos patrimoniales de las instituciones museísticas de Colombia, que propiciara encuentros con el saber científico y cultural de nuestras agendas inmediatas, y que permitiera el contacto con quienes encontraban en la cultura una excusa para el esparcimiento y el desarrollo personal y social.

Una sección académica, un tema central, un espacio para la opinión y unas hojas dedicadas a los aportes en torno a la museología, conformaban la estructura de *Códice*, el Boletín Científico y Cultural del Museo Universitario. Un sueño que

se había convertido en el programa insignia en materia de comunicación del Museo Universitario Universidad de Antioquia, en el orgullo de sus gestores, en el camino hacia el ejemplo, en la memoria institucional, en la oportunidad para buena cantidad de escritores, y en otra contribución digna de un Museo de cuarta generación para la sociedad adyacente. Era, para quienes trabajaban en su desarrollo, un reto, una realidad y un abismo rumbo al sostenimiento y la proyección en el tiempo.

Hoy, después de veintiún números, una década, seis coordinadores editoriales, dos directores, 21.000 ejemplares y kilómetros de aportes en letras, imágenes y verbo, *Códice* se presenta como un boletín trimestral que tiene como objetivo fundamental informar sobre diversos temas relacionados con el Museo Universitario, sus colecciones (Artes Visuales, Antropología, Ciencias Naturales e Historia), programas, actividades y servicios; con el patrimonio y la memoria cultural; con la museología y la curaduría, y áreas afines.

Ha logrado una definición que respeta su misión, sus visiones y los antecedentes que la han enmarcado en el cuadro de las publicaciones que trabajan sustancialmente por el reconocimiento, la valoración, la salvaguarda, la divulgación y el



desarrollo creativo del patrimonio natural y cultural de la humanidad. Durante sus días de historia y de vida, *Códice* ha enfocado sus esfuerzos en la presentación de palabras relativas a la cultura local, regional, nacional e internacional; se ha dispuesto para que autores de aquí y de otras latitudes se vinculen a sus realizaciones; ha construido nuevos conocimientos de la mano de sus precursores y responsables, y se ha preocupado por rescatar pensamientos atesorados en mentes distantes de la esfera pública u

opacadas por la ausencia de posibilidades.

Eufrasio Guzmán Mesa, Carlos Arturo Fernández Uribe, Guillermo Pineda Gaviria, Carlos Galeano Marín, Diego León Arango Gómez, Héctor Llanos Vargas, Daniel Castro Benítez, María del Carmen Sánchez, Rafael Pedro Curtoni y Roberto Lleras Pérez, académicos reconocidos en diferentes áreas del saber, son algunos de los artífices del reconocimiento académico que ostenta *Códice* y de la redacción de los primeros párrafos de un artículo que se continúa escribiendo y que ha vinculado historias de diversas perspectivas. “El museo, lugar para las musas”, “La gaaquería ¿oficio de saqueadores?”, “Entre horror y placer: mirando cuerpos perfectos”, “Sobre la ingeniería prehispánica en Colombia”, “La mitología en la obra de Pedro Nel Gómez”, “El comercio en la Colonia: de lo artesanal a los grandes poderes”, “El legado de don Fidel Cano”, “Taxidermia y plastinación”, “Cuando el *comic* es para adultos”, “El Museo Universitario: centro cultural y agente de cambio”, “Museo-escuela, un espacio de complementariedad”, y “El arte de no ver”, son títulos que sobresalen –en la andadura del Boletín– por la novedad de sus narrativas, temáticas, críticas, conceptos y argumentos, y por la

relación expresa con los objetivos específicos de la publicación y del Museo Universitario.

Por eso, diez años más tarde, luego de algunos caminos y a merced de políticas diferentes en su administración, el Boletín ha perfeccionado sus ejecuciones en consonancia con los avances que se generan en los procesos relativos a la edición, diagramación y diseño de impresos. Ahora, *Códice* trabaja una temática general por número que reúne diferentes especialistas en la materia, presenta un diseño gráfico ágil, llamativo y artístico hilvanado con la imagen corporativa proyectada por el Museo Universitario Universidad de Antioquia, y cuenta con una amplia distribución a nivel nacional e internacional en importantes centros de investigación, bibliotecas, museos y entidades culturales. Es, a su vez y finalmente, una estrategia comunicativa de la Oficina de Comunicaciones del Museo Universitario que busca visibilizar el quehacer de la Dependencia en los frentes de la creación, la preservación y la transmisión del conocimiento y de la cultura.

En la actualidad, y pensando en lo que somos y deberíamos ser, las proyecciones y el futuro del Boletín parecen encontrarse en lugares similares y bajo premisas análogas: posicionar al Museo Universitario como el referente académico y cultural para instituciones de carácter museístico, convocar a diversos profesionales del ámbito para que publiquen sus desarrollos, integrar los aportes de diferentes entidades afines al campo de la museología y la museografía, y fortalecer el impacto y la presencia del Museo Universitario Universidad de Antioquia en los ámbitos local, departamental e internacional. Un largo viaje que ahora se estaciona —diez años después de “Barrio Triste, un mundo diverso” — en el artículo “Museos y colecciones universitarias: puentes entre la producción del conocimiento y las comunidades locales”, texto que cierra la edición número 21 de *Códice* y que representa nuestro último paso revelado.

Henry Eduardo García Gaviria.
Comunicador Social y Periodista, es
coordinador de la Oficina de
Comunicaciones del Museo Universitario
de la Universidad de Antioquia.